

DEJEN DE REÑIR

Ese domingo había estado lloviendo mucho. A la hora del mediodía, Alex y Tito se encontraban malhumorados y con actitud pendenciera.

-Es tu turno de lavar- dijo Alex tomando una toalla. Tito asió el otro extremo y tiró.

-No es mi turno, porque yo lavé la última vez - alegó Tito.

-¡Déjense de reñir! - dijo la mamá- Alex lava y Tito seca.

Los muchachos trabajaron en medio de un hostil silencio. La próxima riña tuvo como tema los camiones.

-El camión grande es para mí- dijo Tito- ¡Tu juegas con el chico!

-Tú jugaste con el camión grande toda la mañana. Ahora es mi turno – dijo Alex-¡Mamá dile a Tito que me entregue el camión!

-Tito, entrégale el camión- ordenó la madre. Tito empujó de mala gana el camión grande y le dijo a su hermano.

-Ahí tienes a tu famoso camión. Tómallo y juega en un rincón. Yo quiero jugar frente a la chimenea.

-Pero yo quiero jugar frente a la chimenea- se quejó Alex- ¿Por qué no puedo jugar ahí yo también?

La mamá finalmente no pudo soportar más sus riñas.

-Si ustedes niños, no dejan de pelearse, ambos tendrán que irse a sus recamaras y pasar allí el resto de la tarde.

Después de considerar la posibilidad de pasar la tarde de un día lluvioso jugando solos, Tito hablo primero y dijo:

-Está bien, Alex tú puedes jugar frente a la chimenea, si quieres. Yo jugaré en el rincón.

-No. Tu elegiste primero ese lugar- insistió Alex- Es justo que yo vaya al rincón.

-No, Alex. Yo jugué toda la mañana en ese lugar-dijo Tito - Ahora te toca a ti. Repentinamente ambos se pusieron a reír. Comentaron que primero se pelearon por querer jugar uno frente a la chimenea, después lo hicieron porque querían que el otro jugara allí.

-Nuestro problema no era tanto acerca del lugar frente a la chimenea- comentó Tito-Parece que estábamos de mal humor y necesitábamos de alguna manera desahogarnos.

-Me parece que están en lo cierto- intervino la mamá riendo- Espero que ahora puedan jugar en paz.